

# **Firma de Convenio Marco Conacyt-Birmex**

Dra. María Elena Álvarez-Buylla Roces  
Directora general del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología

Ciudad de México, 22 de abril de 2021.

Buenas tardes a todas y todos,

Celebro reunirme este día memorable con las distinguidas personalidades y amigos que hoy nos acompañan. Saludo con afecto al

- Dr. Jorge Alcocer, secretario de Salud
- al Dr. Hugo López-Gatell, subsecretario de Prevención y Promoción de la Salud
- y a nuestro anfitrión, el Dr. Pedro Zenteno Santaella, director general de Birmex, quien nos recibe esta tarde para formalizar este convenio que, sin duda,

favorecerá un cambio transformador a favor de la salud y el bienestar del pueblo de México.

Agradezco también y de manera muy especial la presencia del Mtro. Zoé Robledo, director general de Instituto Mexicano del Seguro Social y la participación del Dr. Enrique Graue, rector de la UNAM y del Dr. William Lee, coordinador de Investigación Científica, también de la UNAM, así como al Dr. Eduardo Peñalosa Castro, rector de la Universidad Autónoma Metropolitana.

Asimismo, nuestra mayor gratitud por aceptar acudir a este acto solemne al Dr. Arturo Reyes Sandoval, director general del Instituto Politécnico Nacional; al Dr. José Mustre, director general del Cinvestav y al Dr. Fiacro Jiménez Ponce, subdirector de Regulación y Atención Hospitalaria, en representación del Mtro. Luis Antonio

Ramírez, director general del Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado, ISSSTE.

La transformación y justicia social que México demanda, requiere de unir fuerzas, voluntades y capacidades. Sólo de esa manera podremos alcanzar los principios más altos que nos inspiran: recuperar la soberanía nacional en salud y convertirnos en un país autosuficiente en la producción de insumos prioritarios, como son los biofármacos, las vacunas, los sueros y reactivos, para proteger la vida y el bienestar de todas y todos los mexicanos, sin distinción.

La pandemia de Covid-19 hizo aún más visible el grado de abandono en que se encontraban los sistemas públicos de salud. Duele saber que México era autosuficiente en vacunas, hasta 1999, y que dejó de serlo. Todo esto, consecuencia de políticas públicas irresponsables que

pretendieron pulverizar las capacidades del Estado, por un afán de lucro privatizador que, lamentablemente, recrudecieron la exclusión social y dejaron al pueblo en posición de vulnerabilidad ante una emergencia sanitaria.

El pasado no sólo nos queda como lección histórica, para no repetirla, sino que nos obliga a responder y a estar a la altura del momento de excepción que vivimos.

La recuperación de la soberanía del Estado en materia de salud está directamente correlacionada con el desarrollo e impulso de la ciencia, la tecnología y la innovación nacionales. Es por esto que el Conacyt, como cabeza de sector, participa esta tarde en la firma de este convenio para apoyar el renacimiento que Birmex ya ha emprendido.

El Conacyt está comprometido con su misión de fortalecer, articular y coordinar las capacidades científicas, tecnológicas y de innovación con las que cuenta el país y, al mismo tiempo, de estimular el desarrollo de nuevo conocimiento y de apoyar aquellas iniciativas que, desde el saber científico y la innovación tecnológica, contribuyan en la solución de problemas prioritarios, como es la salud.

Hoy, más que nunca, México necesita del talento, experiencia y trabajo de sus científicas y científicos, de sus estudiantes y becarios, de las redes de conocimiento que germinan al interior de sus más grandes y sólidas universidades públicas, como son la UNAM, UAM y el IPN, ampliamente reconocidas internacionalmente; también necesita de sus centros de investigación, como el Cinvestav y los 26 Centros Públicos de Investigación del Conacyt y muchos centros más, así como de sus

prestigiadas instituciones de salud pública, como el Instituto Mexicano del Seguro Social y el Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado, instituciones en donde se desarrolla investigación robusta, de calidad y altamente especializada. A esta gran fuerza científica pública se suma la colaboración generosa y socialmente solidaria de empresas del sector de base tecnológica y científica. Los hechos hablan por sí mismos: la articulación virtuosa de toda esta gran fuerza científica nacional, pública y privada, ha permitido diseñar y producir con éxito tecnología biomédica, como los ventiladores mecánicos o el desarrollo de proyectos vacunales contra la Covid-19, como lo es "Patria".

Reitero mi gratitud a todas y todos los presentes por su respaldo en este día que, reitero, es memorable pues firmamos el Convenio Marco de Colaboración Conacyt-

Birmex, con la guía rectora y el auspicio de la Secretaría de Salud, quien nos indicará la agenda de prioridades para el Estado a la que, desde la ciencia y la tecnología, estamos llamados a contribuir. Este convenio es, sin duda, un paso decisivo que fortalecerá la soberanía nacional en insumos prioritarios para la protección de la salud del pueblo de México.

Muchas gracias.